

Falara, 28 de abril 1924

Sra. Dora Meyer de Zulen,

Callao

Distinguida Apóstol del Proletario:

Presentamos humildemente a los pies de U. nuestros modestos votos de gratitud, por su energénita voz levantada como un eco de armonía i de reto a la vez en pro de los desvalidos. Hai gratitudes que el lenguaje humano no puede expresar: resultaría imberquino si se quisiera traducir a la balbuciente expresión del hombre; por eso, Sra., lo dejamos esculpido en el fondo de nuestro corazón, i si, por suerte, llega un día en que podamos exteriorizar esa gratitud, créanos, Sra., que sería el más feliz de nuestra existencia.

Tres puntos principales olvidamos en nuestra anterior, i son:

1.º - Que la Empresa no quiere en lo absoluto que refeccionemos nuestras chozas; se ha opuesto i se opone tenazmente a que hagamos reparaciones por pequeñas que ellas sean.

2.º - Pretende que ocupemos sus casas con el único i exclusivo objeto de apoderarse del pequeño perimetro que ocupan nuestras casitas.

3.º - Que casi todas las autoridades superiores de este Depto. están subvencionadas por la Empresa. En una forma o en otra se ha hecho dueño de la voluntad de aquellas. Todavía hai otro punto:

De nos

quiere hacer aparecer como ignoros en toda la extensión de la palabra. Dice la Empresa i otros, nada menos que autoridades, que los investigadores son los que nos aleccionan para defender nuestro derecho; siendo así que nosotros no hacemos (q) más que llamar a un escribiente para que traslade al papel nuestro razonable modo de sentir. No hai investigadores para el hombre, por oscuro que sea, cuando defiende su derecho; i sino que se dé una ojeada a "Episodios de la Guerra", i se verá como los indigenas de aquella memorable época defendían sus chozas hasta morir, no obstante el terror que los invasores habian infundido.

Sra., le suplicamos no abandonarnos. Ha comenzado U. con éxito feliz su obra redentora i no la deje trunca. -

Sus obsecuentes servidores.